



CIC. Cuadernos de Información y
Comunicación

ISSN: 1135-7991

cic@ccinf.ucm.es

Universidad Complutense de Madrid
España

MÁRQUEZ, Israel V.

Reseña de "Cibercultura. La cultura de la sociedad digital" de Pierre LÉVY
CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, vol. 13, 2008, pp. 266-267

Universidad Complutense de Madrid

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93511742018>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reseñas

LÉVY, Pierre: *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona, Anthropos, 2007. 230 páginas.

El presente libro es el resultado de un informe que el Consejo de Europa solicitó a Pierre Lévy para analizar las implicaciones culturales de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación digitales. Lo primero que merece la pena destacar es que la postura de Lévy en este informe se opone claramente a los planteamientos del llamado *determinismo tecnológico*, que entiende los procesos de innovación y cambio tecnológico como algo autónomo y cerrado a toda interacción con los sistemas culturales y sociales. Para Lévy, la distinción entre técnica, cultura y sociedad no puede ser más que conceptual, puesto que en realidad las tres entidades forman un complejo sistema de interrelaciones e interacciones que echa por tierra la idea de unas prácticas o sistemas *puros*, algo que resulta especialmente evidente en las nuevas modalidades culturales de la sociedad digital analizadas por el autor. Este es el punto de partida de Lévy para definir la “cibercultura” como el conjunto de las técnicas, prácticas, actitudes, modos de pensamiento y valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciberespacio, es decir, como un sistema *híbrido* donde cultura (la dinámica de las representaciones), sociedad (la gente, sus lazos, sus intercambios), y técnica (los artefactos eficaces) se influyen y retroalimentan mutuamente.

El autor divide el libro en tres apartados bien diferenciados: “Definiciones”, donde establece una acertada descripción de los conceptos centrales que expresan y conforman la cibercultura; “Propuestas”, en la que aborda más específicamente las implicaciones culturales de la sociedad digital; y “Problemas”, donde explora lo que de negativo tiene la cibercultura, a través de los conflictos, críticas y denuncias que no deja de provocar.

En el primer apartado, el autor ofrece un amplio abanico de definiciones claras y precisas, destinadas al público no especializado, de algunos de los conceptos claves de la cibercultura, tales como la digitalización de la información, la virtualidad (que para Lévy, como ya demostrara en su obra *¿Qué es lo virtual?*, no se opone a lo “real” sino a lo “actual”), los hipertextos e hipermedias, las simulaciones informáticas, la interactividad o las realidades virtuales. Lévy acompaña sus explicaciones con interesantes y efectivos ejemplos de instalaciones artísticas donde se ponen de manifiesto los conceptos expuestos, y con el uso de tablas que sintetizan algunos puntos de su argumentación, como las relativas a las dimensiones de la comunicación, a los tipos de interactividad, o a los diferentes sentidos del mundo virtual, del más fuerte (mundo virtual en el sentido estrictamente tecnológico: “realidad virtual” o RV), al más débil (mundo virtual en el sentido de la calculabilidad informática: hipertextos, hiperdocumentos, bases de datos, programas informáticos, etc.).

El segundo apartado, “Propuestas”, constituye una extensa reflexión del autor sobre la tesis central de este informe, la idea de que la clave de la cultura del futuro es el concepto de “lo universal sin totalidad”, y la forma en que éste se manifiesta en las nuevas formas artísticas, de conocimiento, educación, urbanismo y organización social nacidas con la cibercultura. Para Lévy, el ciberespacio es un “universal sin totalidad” porque cuanto más universal se vuelve, cuantas más información recibe, menos totalizador es. Frente a los medios tradicionales, que acotan la información y la fragmentan (esto es, la totalizan, la cierran, la dominan), el ciberespacio es cada vez más abierto, más libre, de forma que lo universal no se articula ya sobre el cierre semántico, sino por el contacto, por la interacción general que acepta todos los contenidos particulares y los conecta entre sí, dando lugar al nacimiento de una “inteligencia colectiva” que pone en común las competencias, imaginaciones, experiencias y energías intelectuales de los grupos humanos. Sin embargo, el propio Lévy es consciente del carácter demasiado optimista de estas afirmaciones, y aclara que el ciberespacio no determina automáticamente el desarrollo de la inteligencia colectiva, sino que solamente le facilita

Reseñas

un entorno propicio para su puesta en marcha.

Pero el proyecto de la inteligencia colectiva presenta también numerosos obstáculos derivados de los malentendidos y de las ideas exageradamente pesimistas extendidas por una crítica a menudo infundada. Así, Lévy dedica el último apartado de su libro a deconstruir los principales argumentos de esta crítica, como son el pretender que el mundo virtual vaya a sustituir el mundo real (crítica de la sustitución), la verdad solamente parcial de que el ciberespacio acentúa los dominios tradicionales e incluso fomenta la aparición de formas inéditas de poder y explotación (crítica de la dominación), o el carácter simplemente ciego y conservador de muchos de los discursos que se presentan como críticas a la cibercultura (crítica de la crítica).

En definitiva, Pierre Lévy esboza en este informe un proyecto de futuro pensado desde el presente donde el nuevo “universal” significa *la presencia virtual de la humanidad por sí misma*. En la operación de hacer presente la humanidad a sí misma, el ciberespacio pone en obra una tecnología real, al alcance de la mano, que permite a los seres humanos conjugar sus imaginaciones y sus inteligencias al servicio del desarrollo y de la emancipación personales, el mejor uso posible de las tecnologías digitales.

Israel V. MÁRQUEZ